

<b>EL DIARIO VASCO</b> País Vasco General Diaria	Tirada: <b>123.452</b> Difusión: <b>108.823</b> (O.J.D) Audiencia: <b>380.880</b> (E.G.M) 16/09/2007	Sección: - Espacio (Cm_2): <b>731</b> Ocupación (%): <b>78%</b> Valor (€): <b>2.035,62</b> Valor Pág. (€): <b>2.600,00</b> Página: <b>128</b>	
	Imagen: <b>Si</b>		

LOS CAPRICHOS DEL DESTINO Y SU INCIDENCIA EN NUESTRAS VIDAS

# Que los hados te sean favorables

CUÁNTAS VECES NO HEMOS SOÑADO CON QUE UN GOLPE DE AZAR NOS CAMBIE LA VIDA.

PERO, ¿DE QUÉ DEPENDE LA BUENA SUERTE? ¿QUÉ HACE DIFERENTES A LOS AFORTUNADOS?

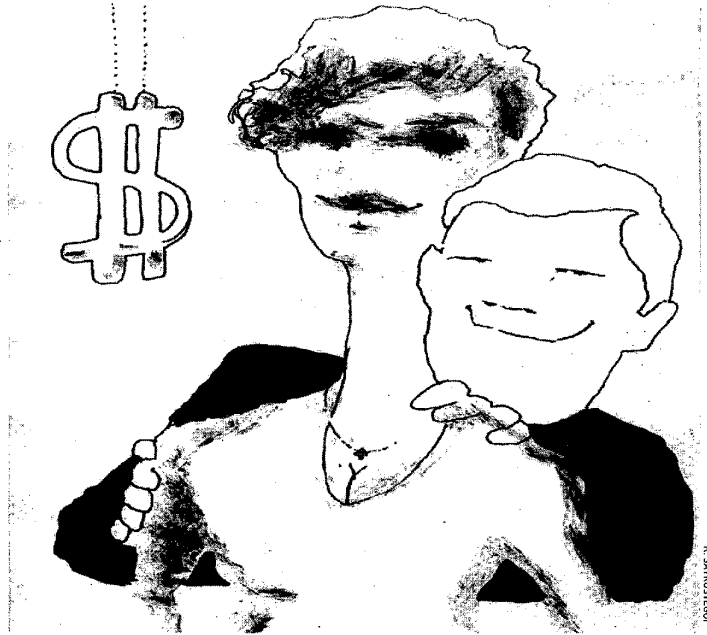
## ROSARIO SEPÚLVEDA

En la cena de Navidad que el año pasado una multinacional ofreció a sus empleados en España, se proyectó un vídeo en el que éstos desvelaban sus principales deseos para el año venidero, es decir, éste. La mayoría de ellos pidió que le tocara la lotería. Cuando llegó la hora de los discursos, el director general, de nacionalidad alemana, lamentó que en un momento poco halagüeño para la empresa los empleados invocaran a la diosa fortuna para que fuera ésta la que arreglara sus vidas.

Aunque compartamos la crítica del directivo alemán, seamos justos y pensemos cuántas veces no hemos atribuido el éxito ajeno a una mera cuestión de suerte o cuántas no hemos soñado con que un billete de lotería o un golpe del azar nos «salve» de los problemas cotidianos.

## Disposición

Pero, ¿de verdad existe la suerte? «Hay que diferenciar dos conceptos, la suerte, que depende del azar y es aleatoria, impredecible e ingobernable, y la buena suerte, que no es azarosa, sino esencialmente *actitudinal* por la disposición del ser humano para crearla. La primera podría ser una oportunidad; la buena suerte es una combinación de preparación y oportunidad», afirma Alex Rovira, autor, junto a Fer-



nando Trias de Bes, del éxito de ventas *La buena suerte*, un sencillo relato que adopta la forma

de un cuento clásico para desvelar las claves del éxito en el trabajo y en la vida.

De parecida opinión es Santiago Álvarez de Mon. Para el profesor del departamento de Dirección de Personas en las Organizaciones del IESE, «la buena suerte se presenta después de haber hecho nuestros deberes». «Es un término que remite a lo misterioso, a lo inefable, y al que no creo que tenga que dedicar un segundo. Cuando preparo algo nunca pienso: «a ver si tengo suerte». Luego, a lo mejor, sí la tengo. No me gusta centrar mi atención en factores que no puedo gobernar. Yo, a la suerte, no le quiero dedicar ni un segundo de mi vida y, en cambio, quiero ser agradecido con ella». Esta última reflexión de Álvarez de Mon conecta, directamente, con el modo de digerir el éxito. «El factor suerte es una invocación a la humildad que, a veces, hay que valorar. Cuando alguien al que algo le ha salido bien lo menciona, es una buena cosa. Así se relativizan los logros. En cambio, las personas que se lo creen se hacen estúpidas».

Por su parte, Alex Rovira añade que es muy cierta la expresión «morir de éxito». «Yo he tenido un éxito inesperado y una cosa así te puede volver un cretino. Uno se repone mejor de un fracaso que de un éxito. Lo único que te puede limpiar la conciencia del éxito es no quedarte amarrado a él. La principal causa del fracaso, también empresarial, es la arrogancia que nace del éxito». En sólo un año, *La buena suerte* se tradujo a más de 35 idiomas

## LA FORTUNA Y SUS REGLAS

Alex Rovira, coautor de *La buena suerte* (Empresa activa), está convencido de que ésta no depende tanto de lo que nos pasa —«a veces hay que enfrentarse al duelo, pero la vida nos exige que tiremos hacia delante por los que nos rodean»—. Para el profesor de la escuela de negocios ESADE, la buena suerte pasa por:

- 1 Crear las circunstancias**  
Y esa creación de circunstancias pasa por mi actitud ante los demás, la vida y yo mismo. La calidad no es un fenómeno azaroso, nada que tiene calidad ocurre por casualidad.
- 2 Desarrollo** Si la actitud se queda en actitud y no hay acción coherente, de nada sirve. Si un directivo no encarna los principios que predica, provoca frustración y desánimo.
- 3 Conciencia y voluntad** de mejora continua, es decir, la revisión y evaluación de ese proceso *actitudinal* y de hábitos.

«Yo, a la suerte, no le quiero dedicar ni un segundo de mi vida y, en cambio, quiero ser agradecido con ella»

mas y vendió casi dos millones de ejemplares.

## Los afortunados

Pero Rovira, además, tiene muy estudiado el perfil de los que tienen buena suerte. Tras entrevistar a más de 840 personas que se consideraban afortunadas —«algunos habían tenido cáncer y lo habían superado, otros habían pasado por una grave crisis económica»— identificó siete elementos comunes: coraje; responsabilidad; propósito, entendido como visión, voluntad y anhelo para que un proyecto se haga realidad; humildad; confianza; amor —«es el más importante, si existe, el trabajo deja de serlo para convertirse en una oportunidad de crecimiento que tiene sentido»—, y cooperación.

«Hay dos tipos de personas: las que se levantan y piensan qué me va a pasar hoy y las que piensan qué voy a crear hoy. Los problemas se resuelven trabajando, tanto en lo personal como en lo colectivo». Para Álvarez de Mon, los más afortunados, además de trabajar, esforzarse, ser constantes y disciplinados, «tienen un motor interior, creen en un proyecto. Se puede ver en Gandhi, Teresa de Calcuta o Mandela. Y después de haber puesto todo ese esfuerzo está la guinda del pastel, que se llama suerte». ¿Y cree que sin la suerte hubieran conseguido lo mismo? «Sí», responde.